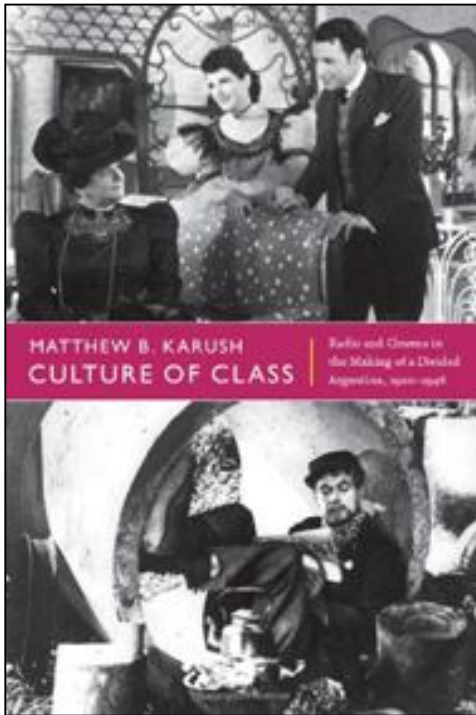


Karush, Matthew B. *Culture of Class: Radio and Cinema in the Making of a Divided Argentina, 1920-1946*. Durham: Duke UP, 2012, 288 pp., ISBN 978-0822352648.

por Alejandro Kelly Hopfenblatt*



En los últimos años la producción de trabajos sobre el cine clásico argentino ha proliferado en una gran cantidad de abordajes, desde sus variantes estéticas y narrativas a problematizaciones historiográficas y sociológicas. Dentro de éstas últimos se encuentra *Culture of Class. Radio and Cinema in the Making of a Divided Argentina, 1920-1946* de Matthew Karush, quien propone pensar al cine dentro del campo más amplio del mercado del entretenimiento. Trabajándolo en conjunto con la radio y la música popular, analiza los mensajes e

imaginarios circulantes, a partir de la hipótesis de que existe una tensión constante entre los intentos de modernidad de la industria cultural argentina al buscar su lugar en el mercado internacional y la necesidad de desarrollar productos con una fuerte impronta nacional para ofrecer algo distintivo. Esta distinción resulta en la generación de un discurso eminentemente melodramático, que enaltece la dignidad de los pobres y los trabajadores y denigra a las clases acomodadas. Karush propone que este entramado de mensaje se presenta de maneras contradictorias y polisémicas, pues se proclama la movilidad social al mismo tiempo que se abraza una férrea división de la sociedad y se exalta la identidad de clases.

El libro consta de cinco capítulos. En el primero, Karush analiza la conformación de la sociedad argentina en estas décadas, centrándose en su dinamismo y movilidad. Retomando el concepto de “sectores populares” de Luis Alberto Romero, discute la idea de la movilidad social y la identidad de clases, proponiendo la existencia de una gran distancia entre la realidad cotidiana de la sociedad argentina y los discursos mediáticos y políticos que se formulaban sobre ella, lo cual generaba un terreno ambiguo con respecto a su propia identidad.

Este fenómeno es complejizado en el segundo capítulo al considerar la producción de la industria cultural del período. Karush se adentra en el mercado trasnacional y en la dualidad que se genera al entrar la producción nacional en una etapa de modernización para competir en el mercado global y la necesidad de apelar a formas nacionales para conservar un público local. Para ello estudia dos fenómenos en profundidad: en primer lugar, la lucha entre el tango y el jazz para ganar la audiencia nacional, y su influencia en el desarrollo de la radiofonía nacional; y en segundo lugar, los primeros años del cine industrial argentino, donde se tiende hacia el melodrama tanguero como marca identitaria. El predominio de esta producción deriva en una fuerte segmentación en su público, remarcando su carácter estrictamente popular.

La base de su popularidad la encuentra el autor en la visión melodramática que se presenta de la sociedad, donde se exalta la autenticidad y los valores del pueblo y se condena la falsedad de las elites, estableciendo la coexistencia de dos clases sociales irreconciliables. El eje sobre el cual se construye esta representación es la mitología tanguera, que genera una producción musical y cinematográfica con el conflicto de clases como estructura principal. Para ilustrar este escenario se detiene en el análisis de dos conjuntos de películas: las películas de José A. Ferreyra y Libertad Lamarque, melodramas propiamente dichos, y las “comedias populistas-melodramáticas” de Niní

Marshall y Luis Sandrini, donde la comicidad es puesta al servicio de reírse de las clases altas a partir de personajes que reniegan del status quo.

Si bien el tango y las películas populares dominaron este período, desde las clases dirigentes se buscó frenarlo promoviendo obras de fuerte carácter nacionalista, cercanas al mundo del criollismo, que encontraban en el interior del país una argentinidad alternativa al arrabal. Karush analiza en el cuarto capítulo la construcción de estos mitos unificadores a partir del crecimiento de la música folclórica y los films de ambientación rural, que daban cuenta de la grandeza del país. Se detiene en este sentido en el cine de Mario Soffici y Lucas Demare, remarcando cómo en ellos subsiste la matriz melodramática que impide un discurso unificador, pues se refuerza la división tajante de clases a lo largo de todo el país. Esta idea es profundizada a partir de un análisis detallado de *La rubia del camino*, de Manuel Romero, donde la imposibilidad de conciliación se presenta de manera más evidente a partir de la identificación de lo tradicional y lo nacional con lo positivo mientras que la gran ciudad es retratada como extranjerizante y artificial.

En su último capítulo Karush se expande por fuera de su marco temporal para profundizar en la relación que se puede establecer entre esta polisemia de mensajes de matriz melodramática y el discurso que construye el peronismo en sus primeros años. Su propuesta es que éste no se construyó en base a nuevas propuestas culturales sino que se estructuró fundamentalmente en torno al universo de luchas de clases presente en la cultura de masas de las décadas previas. Propone que se repite la relación de discordancia entre el universo representado y el mundo del espectador, pues, mientras que la industria cultural asimila los modelos transnacionales sin contenido social propio, exaltando valores de las clases medias, en el discurso político se retoma la ambigua división de clases del cine y la música de los años 20 y 30. Esta dualidad permite articular las contradicciones internas del propio peronismo a

partir de las tensiones entre el orgullo de clases y el conformismo por un lado y los deseos de movilidad social por el otro.

El trabajo de Karush presenta una novedosa propuesta para abordar la industria del entretenimiento como un conjunto dentro de los estudios de la historia del audiovisual argentino. Articulando una mirada sobre la sociedad y el universo del espectador con un análisis de las obras producidas en el período nos invita a considerar la producción cultural como un conjunto dinámico. Al mismo tiempo abre las puertas a líneas de investigación para profundizar nuestro conocimiento del período, como lo es la necesidad de abordar la recepción y el universo de los espectadores y las interrelaciones entre los distintos actores de la industria cultural argentina.

* Licenciado y Profesor en Artes (UBA). Becario doctoral CONICET (FFyL - UBA), con un proyecto de investigación acerca de la comedia en el cine clásico argentino. Es integrante del grupo ClynE. Es coautor de *Una historia del cine político y social en Argentina. Formas, estilos y registros* (dos volúmenes, Nueva Librería, 2009 y 2010).